

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—VENTA: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan José Morato.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

El Comité Nacional y la Redacción y Administración de EL SOCIALISTA se han trasladado á la calle del Espíritu Santo, 18, 2.º, izquierda.

A cuantos mantienen relaciones con alguna de dichas entidades les recomendamos tengan presente la nueva dirección.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

de los trabajadores del puerto de Hamburgo.

Madrid.

Pesetas.

Suma anterior.....	110,45
Sociedad de Canteros, 10.—L. Pallares, 0,25.—Louro, 0,30.—L. Cano, 0,20.—R. Martínez, 0,10.—A. Prieto, 0,20.—G. Villalba, 0,25.—F. López, 0,50.—M. Risueño, 0,20.—N. Martín, 0,10.—A. Picazo, 0,10.—J. Luque, 0,15.—G. Moreno, 0,20.—R. Lacalle, 0,20.—G. Martínez, 0,10.—Zoiolo, 0,10.—A. Alejo, 0,20.—A. Refusta, 0,10.—C. Patán, 0,20.—T. Martínez, 0,30.—P. Calleja, 0,20.—A. Carmona, 0,25.—E. Hidalgo, 0,25.—G. Jiménez, 0,30.—P. Iglesias, 0,25.—Lumbreras, 0,25.—S. González, 0,25.—M. Díaz, 0,25.—J. Polope, 0,20.—J. Carles, 0,30.—R. González, 0,25.—M. Martínez, 0,25.—S. Menacho, 0,25.—M. Codina, 0,25.—R. Sixto, 0,20.—S. Oлива, 0,25.—F. Sanz, 0,30.—Rubio, 0,25.—C. Cantero, 1.—El núm. 40, 0,25.—A. López, 0,30.—M. Vargas, 0,30.—J. González, 0,20.—J. Martínez, 0,25.—N. Padín, 0,25.—L. López, 0,25.—F. Quesada, 0,25.—Un obrero, 0,20.—Seis compañeros, 0,60.....	22,10

Roda.

Sociedad de Preparadores, 5 pesetas.—Sociedad de Hiladores, 10.—Sociedad de Tejedores, 10.....	25,00
--	-------

Cádiz.

Agrupación Socialista, 2.—J. Sánchez, 0,50.—M. Sánchez, 0,25.—J. Curquejo, 0,25.—F. Moreno, 0,25.—L. Ortega, 0,25.—J. Chalud, 0,25.—L. César, 0,25.—J. Castillo, 0,25.—S. León, 0,25.—J. Núñez, 0,25....	4,75
--	------

Manresa.

J. Rubinat, 0,50.—L. Rosal, 0,30....	0,80
--------------------------------------	------

Burgos.

C. Ventura, 0,25.—V. Abad, 0,15.—F., 0,25.—F. R., 0,25.—M. Lara, 0,40.—B. Pérez, 0,10.—E. Osma, 0,05.—P. Lucio, 0,20.—J. Erasun, 0,25.—C. Martín, 0,20.—T. Santamaría, 0,10.—H. Gil, 0,25.....	2,45
--	------

Bilbao.

Sociedad de Zapateros, 2,50.—S. Nájera, 0,50.—C. Cerezo, 0,50.—I. Sánchez, 0,50.—A. Jiménez, 0,25.—R. Pérez, 0,25.—B. Jiménez, 0,25.—V. García, 0,15.....	4,90
---	------

Mataró.

Agrupación Socialista.....	3,00
----------------------------	------

Glasgow.

J. Trio.....	0,80
--------------	------

TOTAL GENERAL..... 174,25

CAMBIO COMPLETO

Los elementos patrióticos han dejado ya de soplar en el clarín bélico y muéstranse partidarios de la paz.

Ya no salen de sus labios ni de sus plumas aquellas atrocidades que hace algunas semanas producían sus cerebros con escándalo de la razón y del buen sentido.

Los mismos que ayer cantaban á la gue-

rra y á la destrucción, cantan hoy á la paz y al sentimiento humano.

¿A qué se debe este cambio? ¿Es que simplemente, por creerla indispensable, por verdadero sentimiento patriótico, pedían antes la guerra los que pasaban por partidarios de ella? ¿Es que ahora se han convencido esos individuos de que la guerra es mala, de que por medio de ella nada ha de ganarse, y de que lo humano y lo conveniente es hacer la paz dando á los habitantes de Cuba lo que antes se les negaba y se consideraba una humillación el conceder? Nada de eso.

Salvo un puñado de individuos que, ya por soberbia, ya por convenir la guerra á sus intereses, eran partidarios de ésta, los demás que la pedían hacíanlo solamente por obedecer á aquéllos, no porque desearan ellos la lucha, ni porque con ella obtuvieran beneficios.

Ahora los políticos soberbios y los capitalistas avaros, además de comprender que la continuación de la guerra perjudica, no sólo al país productor, sino á ellos mismos, á sus particulares intereses, han sentido la presión de una fuerza que no pueden contrarrestar, y en vista de todo ello han decidido hacer cuanto sea preciso para lograr la paz. Y si antes, porque á su vanidad y á sus intereses convenía, mandaban á sus servidores que predicaran la guerra y que caldearan los ánimos, hoy, que ya no les conviene tal cosa, ordenan á los mismos que no exalten los ánimos y que defiendan las soluciones pacíficas.

Esa es la explicación del cambio radical que en el espacio de un par de semanas han realizado los elementos que hoy por hoy influyen de un modo casi decisivo en la opinión.

Claro está que de aquí resulta que no es la nación la que decide de sus destinos, sino un pequeño grupo el que hace de ellos lo que quiere; pero eso es precisamente lo que á todas horas decimos los socialistas y niegan, sin fundamento, nuestros adversarios.

La nación, y si no la nación, todo lo que en ella hay de sano, laborioso y honrado, no quería la guerra, por lo cual, y además por ser de razón, entendía que era preciso satisfacer las aspiraciones de los hijos de Cuba; pero como eso no agradaba ni convenía á la minoría privilegiada que dirige ó maneja á su antojo á la nación, la guerra fué impuesta. En estos momentos la guerra puede causar daño á los particulares intereses de esa minoría, y por eso, no porque sea beneficioso á la inmensa mayoría del país, se trabaja para alcanzar la paz.

Esta demostración evidente, palpable, de que la masa productora es víctima de las imposiciones y el capricho de la minoría dominante es la que debe persuadir á los trabajadores de que les precisa unirse, organizarse y educarse, no ya para dejar de ir á remolque de la clase parásita, sino para oponerse, en la medida de la fuerza que vayan creando, á todas las empresas, á todos los actos y á todos los proyectos que aquélla se proponga realizar con grave detrimento de los intereses proletarios.

Estos deben prevenirse bien para hacer imposible las guerras; para acabar con el privilegio de que se libren del servicio de las armas los que tengan dinero; para poner límites legales á la explotación patronal; para regularizar el trabajo de modo que se evite que haya gente sin ocupación por haber otra que trabaja demasiado por un mísero salario; para ahorrar las muchas vidas obreras que el abandono y la codicia de los explotadores sacrifican á diario en toda clase de trabajos, y para lograr que los derechos individuales, cuando sean ejercidos por los obreros, merezcan á las autoridades el necesario respeto.

Logradas por la organización proletaria todas estas conquistas de suma necesidad, poco más tendrán que hacer los obreros, no para oponerse á los planes nocivos de la minoría capitalista, sino para anularla totalmente.

Acercada su fuerza por las mejoras obtenidas; con plena conciencia de sus intere-

ses, y con capacidad bastante para tomar la dirección de la sociedad, conquistarán el Poder y verificarán la transformación económica que, poniendo fin á la explotación del hombre por el hombre, curará radicalmente todas las llagas sociales que tanto daño causan á la Humanidad.

Pena de muerte á los viejos.

La burguesía, que ante su interés material sacrifica los sentimientos humanos, no se ha contentado con hacer bestia de carga á la mujer, ni con llevar al niño en tierna edad á los trabajos peligrosos y dañinos, sino que ha extendido la sentencia de muerte á todos los obreros viejos, no por la edad, que á ese estado llegan pocos de los que trabajan, sino por el desgaste de fuerzas que les impusieron en su juventud sus propios explotadores.

Los que juzguen esta afirmación como resultado de la inquina que tenemos al régimen capitalista, ó como exageración encaminada á producir odio entre la masa obrera contra dicho régimen, se equivocan de medio á medio.

Esté aserto, como todos los demás que hacemos, le fundamos en los hechos.

El pelo blanco, que hoy suelen tenerle los obreros en edad relativamente temprana, es la peor recomendación para que los proletarios puedan encontrar trabajo.

Cuando un obrero á quien blanquea el pelo ó la barba se presenta en un taller ó una fábrica á solicitar trabajo, la contestación que recibe del patrono ó del encargado, si les hacen falta operarios, es ésta: «No podemos admitir á usted porque lo que nosotros necesitamos es gente joven.»

Aquel obrero puede tener aún vigor, ser excelente operario, modelo de honradez y trabajador; pero todas esas buenas condiciones resultan anuladas por aquel signo de vejez aparente ó real.

En gran número de fábricas, donde los patronos, cual soberanos absolutos, han hecho leyes—reglamentos—que tienen que cumplir al pie de la letra sus obreros ó súbditos, se determina una edad máxima para poder entrar en ellas, fijándose ésta no con arreglo á la vejez natural, sino á aquella en que el trabajo excesivo la produce; la cual determinan con verdadera competencia los patronos y encargados.

Y con tal rigor se hace cumplir esa disposición de los modernos señores, que han llegado á desatenderse recomendaciones de verdaderos personajes en favor de obreros que pasaban de la edad por aquéllos señalada.

No es esto sólo. La crueldad llega á más. Viene una casa á menos por sus malos negocios ó por otro motivo cualquiera; tiene, como es natural, precisión de reducir el personal; pues ya se sabe, los primeros á quienes se pone en lista para echarlos á la calle es á los de más edad, á los del pelo blanco, á aquellos que, generalmente, fueron los que fundaron con su trabajo la fortuna de la casa, ó, si estaba ya formada, los que más la acrecentaron.

Que por el flujo y reflujo de una industria, un establecimiento tiene que suspender temporalmente cierto número de operarios; pues entre los suspendidos figurarán en primer término los de más edad, los que revelan por su semblante ó por su pelo menos fuerzas físicas, dándose el caso muchas veces de que tal suspensión equivale á un despido, ya que cuando vuelve el período de la actividad á aquella casa, se avisa sí á los jóvenes suspendidos, pero no se hace lo mismo con los viejos, cuyas plazas se ocupan con gente nueva y que pueda producir algo más que aquéllos.

No hay que decir las amarguras y privaciones que los obreros á quienes nos referimos pasarán: si por viejos los despiden de donde trabajan y por viejos no los admiten en otras fábricas y talleres, ¿cómo van á tratar de dedicarse á otra profesión, donde,

aunque sea corto, se necesita emplear algún tiempo en el aprendizaje? ¿Cómo van á dedicarse á las faenas del peonaje, único trabajo donde alguna vez podrían ocuparse, si para esa labor se necesita lo que ellos ya no tienen, bríos y robustez?

A esos obreros no les queda, por consiguiente, otro recurso, luego de haber mendigado estérilmente trabajo de fábrica en fábrica, ofreciéndose á cualquier precio, que, ó arrancarse la vida, si la dignidad no se ha extinguido en ellos y les queda un resto de energía, ó humillarse viviendo de la limosna que recojan pordioseando, ó ir á parar, cual miserable trasto, á los oprobiosos asilos creados por la caridad burguesa.

Muerte material ó muerte moral, tal es la pena que impone la sociedad individualista á los que más han trabajado y más útiles han sido, por lo tanto, á la Humanidad.

No olviden los obreros que este es el porvenir que les reservan sus explotadores, y luchen, luchen con verdadera ansia para que el Socialismo barra á los que así recom- pensan á los productores.

Con gran satisfacción participamos á los individuos que militan en las filas socialistas que nuestro querido amigo y correligionario el Dr. Jaime Vera se halla fuera de peligro de la grave enfermedad que padece desde hace algunos días y que le ha tenido á las puertas de la muerte.

Por cierto que una Agencia periodística, tan ansiosa de pasar por diligente como falta de delicadeza y hasta de humanidad, telegrafió á algunos puntos la falsa noticia de que había fallecido nuestro estimado amigo.

EL PROCESO ANARQUISTA

Indudablemente este proceso va á adquirir notoriedad extraordinaria.

Cual si fuera poco lo que se dice acerca de los tormentos aplicados á algunos de los individuos que en él figuran, del mal trato dado á los demás y de las muchas irregularidades que en dicha causa se han cometido, se relaciona hoy con ella el suicidio del capitán Sr. Morales, ocurrido hace pocos días en Barcelona.

He aquí lo que sobre este particular dice *El Pueblo*, de Valencia:

El capitán de Caballería D. José Morales Fernández, defensor de Nogués, preso en Montjuich por el proceso de los anarquistas y uno de los que más bárbaramente fué martirizado, ha sido encontrado muerto en su domicilio con un balazo de revólver en la frente.

Como Barcelona con la suspensión de las garantías constitucionales está convertida en un bajalato, y la prensa no puede hablar, agobiada por la censura de un gobernador jesuita, nada se ha dicho públicamente sobre tal suceso, pero en privado circulan los más extraordinarios rumores.

El capitán Morales fué defensor de Nogués, y hasta se dice que por ciertos hechos estaba convencido de que su defendido era inocente.

Cuando el digno capitán se convenció de los inquisitoriales tormentos sufridos por su defendido, dícese que su carácter honrado y noble, propio de un soldado español, se indignó y dirigió tales palabras al teniente Portas de la Guardia Civil, á quien todos señalan como autor de los bárbaros atropellos, que entre los dos quedó concertado un lance personal.

Tan irritante é indigno resultaba el aspecto que ofrecían en el acto del Consejo los presos martirizados, que, según se dice, desde entonces reina gran frialdad entre el teniente Portas y los dignos oficiales del ejército que formaban el Consejo.

Ahora vamos al hecho:

El capitán de Caballería D. Juan Morales Fernández ha sido encontrado en su domicilio con un balazo en la frente.

El día anterior á su muerte fué destinado á la reserva.

Un periódico de Barcelona añade esto:

«Con objeto de que se le practique la autopsia, fué anteayer por la tarde trasladado al Hospital Militar el cadáver de D. Juan Morales Fernández, infortunado capitán de Caballería, que, según dijimos, se suicidó el vier-

nes al medio día en su domicilio, disparándose un tiro de revólver en la frente.

»El capitán Morales era soltero y procedía de la clase de tropa. No tenía familia en Barcelona. Anteaer había dejado de pertenecer al regimiento de lanceros del Príncipe, siendo destinado al de reserva de Alcázar de San Juan.

»Uno de los presos del castillo de Montjuich á consecuencia del atentado de la calle de Cambios Nuevos, designó como defensor al capitán Morales, á causa de haberse declarado incompatible el que primero había elegido, ó sea el capitán de Almansa D. Antonio Rodríguez, que mandaba el piquete en la procesión de Santa María del Mar.»

En efecto, todo hace sospechar que la muerte de este digno militar guarda relación íntima con la participación que tuvo, como defensor de Nogués, en el proceso anarquista.

¿Se aclarará lo que hasta ahora constituye un misterio? Tan escasas señales de rectitud observamos en los elementos burgueses, que ni esperamos se indague la verdadera causa de la muerte de ese capitán, ni tampoco que se proceda con estricto espíritu de justicia en lo que afecta á los procesados por el crimen de la calle de los Cambios.

El Socialismo en el ejército.

Le Soir, periódico burgués belga, publica las siguientes líneas, que recomendamos al Sr. Cánovas del Castillo por entender este señor que la burguesía puede estar tranquila mientras el Ejército exista:

Nuestros informes particulares nos permiten manifestar que el batallón del 3.º de cazadores de á pie, de guarnición en Beverloo; el 3.º de línea, acuartelado en Ipres y Ostende, y el batallón del 10.º de línea, en Arlon, han recibido instrucciones confidenciales con motivo de una estancia de alguna duración fuera de sus guarniciones respectivas.

Además, hay síntomas mucho más graves de un movimiento que se prepara en el ejército, y los informes recibidos en el Ministerio de la Guerra dicen bastante acerca de este particular.

Se han descubierto en muchos cuarteles verdaderos clubs de soldados socialistas, clubs organizados, que tienen sus jefes en los mismos cuarteles y que reciben dinero para atender á su propaganda.

En un regimiento de una de nuestras grandes ciudades se ha comprobado recientemente la existencia de un club de este género, que contaba con gran número de adheridos.

Abierta una información, han resultado cargos serios para 17 soldados y cabos.

La línea de conducta que observan es ésta: los individuos pertenecientes á los clubs se comprometen á cumplir lo más concienzudamente posible los deberes militares, á fin de evitar que se los descubra y castigue; pero adquieren también el compromiso formal de negarse á obedecer las órdenes de sus jefes en caso de turbulencias, de huelgas, etc., de auxiliarse mutuamente y de excitar á los otros soldados á no hacer uso de las armas cuando llegase el caso, á fin de impedir por todos los medios la acción de la fuerza.

Este estado de cosas cuenta ya algún tiempo, y á pesar de todos los esfuerzos y de la vigilancia más severa, parece que perdura en numerosos regimientos.

Evidentemente esto es más grave que la negativa de prestar servicio que se atribuye á los futuros milicianos del Hainault.

Puesto que para los burgueses las razones no sirven, los hechos se encargarán de convencerles de que el Socialismo es una fuerza incontrastable que lo invade todo, lo mismo los talleres que las minas, el campo que las universidades y los ateneos, y hasta el propio ejército.

Y los vencerán también de que cuando esa invasión alcance cierto grado, será imposible que pueda subsistir el régimen patronal.

PODREDUMBRE

En la causa instruida contra el señor marqués de Cabriñana por injuria y calumnia á D. Alberto Bosch, ex ministro de Fomento y ex alcalde de Madrid, figura la siguiente carta del Sr. Rivas Chaves, ex visitador de consumos, á D. Francisco Romero Robledo:

Junio 19 de 1896.

Excmo. Sr. D. Francisco Romero Robledo. Mi querido, respetado y antiguo jefe: Causas ajenas á mi voluntad han hecho que dejara de ver á usted, con gran sentimiento mío. Esta situación debió haber terminado el día 6 de diciembre del año último, fecha que no se borrará de mí fácilmente.

En este día, á las ocho de la mañana, me esperaba en su casa D. Alberto Bosch, á cuya cita no falté, siendo recibido con un abrazo...

En dicha entrevista me presté incondicionalmente á servirle en cuanto fuera de su agrado, y acto seguido me leyó un borrador de una carta que deseaba le escribiera yo y firmada se la dejase en su poder, como lo verifiqué, pasando á su despacho, sentándome, dictando D. Alberto y yo escribiendo...

Vinieron las citas del Juzgado, y el señor D. Alberto Bosch tenía buen cuidado de avisarme por medio de su secretario... diciendome que aunque el señor juez no me molestara mucho, bueno era que fuese preparado... Tres horas estuve contestando en el Juzgado á las preguntas que no estaban hechas por el señor Cabriñana y si por otra persona más conocedora de las cosas del Ayuntamiento que este señor... A la mañana siguiente, antes de decirle yo nada, me enseñó una nota que decía: *Chaves, Admirable.*

¿Cuál ha sido la recompensa de mis abnegaciones? Pues ha sido el olvido completo de tantos ofrecimientos como se me hicieron antes de firmar la carta y acudir al Juzgado.

El 9 de diciembre de 1891 tomé posesión del cargo de visitador general, tomando el mismo día también posesión de cabos de ronda los dos hermanos Cívicos. El día anterior fui llamado por el señor conde de Vilches á su casa, y éste me manifestó que estaba comisionado por usted y D. Alberto á fin de que no pusiera inconveniente á la entrada de los Cívicos, contestándole que acababa las órdenes, que á los Cívicos los conocía bien y que no podía engañarme. El mismo día de la toma de posesión recibí otro aviso del Sr. Salaya para que me pasara por su casa á las ocho de la noche, como lo verifiqué. Después de breves palabras apareció el Sr. Peláez Vera. Lo que estos señores me propusieron lo sabe D. Alberto Bosch, á quien di conocimiento dos días después.

Por aquellos días vi en las oficinas del Ayuntamiento, despacho del Sr. Escartín, á un señor que se llamaba D. Miguel Castillo, y se decía de público que había entregado al Sr. Faro para las elecciones 10.000 pesetas que venía á cobrar...

Me hice cargo de la visita, se fué aminorando la baja y hubiera conseguido encauzarla muy pronto, á no ser por las exigencias que tuvo el «Sr. Escartín, que en nombre del señor alcalde me exigió en su casa y en compañía de los Cívicos, que éstos tenían que defraudar cincuenta duros diarios, cantidad que tenía que entregar al alcalde.» Como quiera que en aquella época el llamado Pepe el Huevero hacía cuanto tenía por conveniente en el felato del Norte, sin duda alguna autorizado, no cabía la menor duda, por cuanto el personal que prestaba servicio en dicho felato era designado por él mismo y el que se oponía, si había alguno, á sus planes, se le trasladaba ó se le dejaba cesante. Tongo notas muy curiosas, buscadas con mucho trabajo, como se puede demostrar que este caballero, valido de las muchas influencias como decía tenía, se embolsaba diariamente de tres á cuatro mil pesetas. Este señor es el que entregó parte de los cincuenta duros diarios que el Sr. Escartín se guardaba para entregar al señor alcalde con otros pormenores que serían muy largos para escritos...

Aquel mismo día, á las nueve de la noche, recibí la cesantía... El 20 de septiembre, en el felato del Norte, se defraudó por D. José Díez más de cuatro mil pesetas... Esta es la verdad de lo ocurrido y de todo obran en mi poder los antecedentes y comprobantes...

Es de usted obediente afiliado á sus órdenes y antiguo amigo y correligionario q. s. m. b., José Rivas Chaves.

En la misma causa, D. José María Crespo declaró «que él fué encargado por Bosch de amenazar á Rivas Chaves con los Tribunales, en que tanto podía D. Francisco, y de ofrecer 1.000 pesetas mensuales á su nombre ó al de otra persona con cargo al Ministerio de Fomento.»

¿Verdad que todo esto despide un olor á cloaca capaz de tirar de espaldas á la persona de mejor estómago?

Pues de llagas así está completamente lleno el cuerpo burgués.

Y como son incurables, á pesar de todo lo que alborota el hombre del *sentido jurídico*, la higiene social exige que organismo tan corrompido sea sepultado lo antes posible.

LOS MUNICIPIOS SOCIALISTAS

El Municipio de Montluçon, además de realizar otras muchas reformas convenientes para la clase obrera, ha creado ya cantinas escolares y hornos económicos.

En estos hornos pueden adquirir los obreros por 40 céntimos una comida confortable, compuesta de sopa, guisado de carne y legumbres, pan, vino y ensalada.

También ha acordado este Ayuntamiento crear una escuela municipal, en la que habrá talleres de ajustaje, carpintería, modelaje y dibujo.

Además, tiene en proyecto tres grandes obras: una, de saneamiento de la población; otra, la recogida de aguas del río Cher á fin

de que en el verano no se paralicen las fábricas, y otra, la construcción de un tranvía eléctrico.

El Ayuntamiento de Lille ha acordado entenderse con las Oficinas de Beneficencia á fin de conseguir: 1.º, que los enfermos pobres puedan elegir el médico que sea de su agrado entre los que realizan el servicio á domicilio en cada barrio; 2.º, que las parturientes tengan derecho á elegir la comadrona que ha de asistirles; y 3.º, que los médicos á domicilio reciban, además del sueldo, una indemnización que varíe con arreglo al número de visitas que hagan al año.

«La Lucha de Clases» denunciada.

Por un artículo titulado *Los Tribunales militares* ha sido denunciado nuestro querido colega LA LUCHA DE CLASES y encerrado en la cárcel el director de ella, nuestro amigo y correligionario Valentín Hernández.

A pesar de haber resuelto en distintas ocasiones el Tribunal Supremo que los delitos de imprenta son de la competencia de los Tribunales ordinarios, la autoridad militar, desobedeciendo los fallos de dicho alto Tribunal, sigue formando sumaria á los periodistas que supone han delinquido, y ella es la que ha procedido contra nuestro correligionario Hernández.

Si la citada autoridad mantiene su derecho de juzgar á nuestro amigo, éste interpondrá el correspondiente recurso.

No somos los socialistas aficionados al empleo de los desplantes para que se nos lleve á la cárcel; pero ésta no nos asusta cuando, por decir la verdad ó exponer nuestro criterio, se nos conduce á ella. Y á una y á otra cosa estamos dispuestos siempre.

Esperamos y deseamos que nuestro correligionario se vea pronto libre; pero si así no fuera, estén seguros los que le mantengan encerrado que no es á las ideas socialistas á las que hacen daño, sino al régimen social presente.

LA HUELGA DE HAMBURGO

Trece reuniones de huelguistas se celebraron días pasados en Hamburgo, á las que asistió gran número de individuos.

Todas estas reuniones han juzgado humillante para los huelguistas el volver al trabajo sin obtener ventaja alguna, y toda han votado la misma conclusión, á saber: que sólo es posible una paz duradera mediante un arreglo que, sin lesionar verdaderamente los intereses patronales, dé satisfacción á las reclamaciones obreras.

Siete delegados de diferentes oficinas han recibido el encargo de ponerse en relación con la Unión de los patronos.

Por esta noticia puede apreciarse que los huelguistas de Hamburgo mantienen una actitud firme, aunque desprovista de todo espíritu de intransigencia.

DISCURSO DE GUESDE

RÉPLICA AL SEÑOR DESCHANEL EN LA DISCUSIÓN DEL PROYECTO DE LEY ACERCA DEL TRABAJO DE LAS MUJERES Y DE LOS NIÑOS

(Continuación.)

Todos sabéis los resultados que en Inglaterra ha dado el experimento de la jornada de ocho horas por los constructores en hierro Mrs. Mather y Plat. Han sido tan concluyentes, que, comunicados á los directores de los principales departamentos del Estado, éstos resolvieron establecer el sistema de 48 horas de trabajo semanal en el arsenal militar de Wolwich, los docks, las fábricas de productos químicos, etc.

Como veis, esta reforma, que se os presentaba hace dos días como una cosa en pugna con la realidad económica, y que no se podía tratar en esta Cámara sin sacrificar, sin matar la industria, esta reforma, digo, se impone cada vez más, ya en forma legal, ya de una manera privada, á los países más distintos.

Mas ¿podía ser de otro modo? ¿Era posible admitir que las fuerzas productivas se multiplicasen hasta el infinito sin resultar de esa aplicación al trabajo de la madera, del hierro y del acero una disminución necesaria en la labor de los instrumentos de carne y de hueso, que han sido hasta aquí y son todavía el hombre, la mujer y el niño proletarios? ¿No es el corolario indispensable del progreso industrial, de las nuevas fuerzas productivas descubiertas y aplicadas el descanso para la humanidad laboriosa? ¿No debía salir como una feliz é inevitable conclusión del desarro-

llo inusitado del maquinismo la reducción de la jornada de trabajo?

¡Ah! Los trabajadores han sido mejor inspirados, más perspicaces en este particular, pues se han dado cuenta de lo que debe realizarse en el medio actual mucho mejor que los que tienen la pretensión de dirigir la producción y que, doliéndose á cada instante de las crisis de sobreproducción, del hecho de que en ciertos momentos tengan que suspender todo trabajo, detener las máquinas, porque los almacenes están atestados y el mercado obstruido, se obstinan, sin embargo, en no comprender que la única manera de restringir estas crisis en el régimen capitalista, de vaciar los almacenes, de destruir los mercados, de poner en movimiento todas las fuerzas productivas, es precisamente reducir el tiempo de trabajo que imponen en la actualidad al obrero sin distinción de edad ni de sexo.

No hay otro modo de introducir un poco de orden en la anarquía económica de hoy más que abreviar la duración del esfuerzo humano, conjurando así, todo lo que pueden serlo, esas crisis de sobreproducción, más frecuentes cada vez, que pesan como hambres artificiales sobre el mundo moderno.

Y, desde el punto de vista nacional, ¿quién podrá negar que el precoz consumo del hombre obrero en el niño obrero no mantiene en estado de déficit permanente las fuerzas vivas del país? ¿Quién podrá negarse á ver la bancarrota fisiológica, la peor de las bancarrotas, que se generaliza de centro industrial á centro industrial? Ese es el gran mal moderno; el agotamiento de la raza humana, agotamiento tanto más criminal cuanto que es inútil, puesto que ya producís más de lo que podéis consumir, y el problema de este fin de siglo no es «cómo producir bastante para satisfacer las necesidades de todos», sino «cómo dar salida á todo lo que producen los talleres modernos». (*Aplausos en la extrema izquierda.*)

Al problema de la producción ha sucedido el problema de dar salida á ésta; os veis obligados á confesarlo; vuestra política colonial lo proclama, esa política que no pertenece á ningún país en particular, sino que es de orden puramente capitalista, ya que lo mismo existe en Alemania que en Francia, en Inglaterra que en Italia y en los demás países.

Os son precisos nuevos mercados para vuestros productos, de los cuales no sabéis que hacer, necesitando, por consiguiente, abordar, invadir—lo que vosotros llamáis todavía civilizar—nuevos países, á los cuales imponéis mercancías de que los indígenas no tienen necesidad, y á quienes obligáis á consumirlas á cañonazos, mientras tenéis en vuestro propio país, en Francia, en la vieja Europa, millones de seres, hombres, mujeres y niños, que ansían esos productos, pero que son de tal modo despojados por el salariado, por la diferencia, mayor cada día, entre su potencia productiva y su medio de consumo, que no pueden alcanzar nunca las riquezas salidas de sus manos. Esto sin mencionar los que están obligados como soldados y como marinos á ir á Madagascar, al Tonkin, al Congo, á pagar con su vida el nuevo campo de beneficios abierto á la codicia capitalista.

La jornada de ocho horas que os reclama el Partido Socialista, la clase obrera de todas partes, se presenta como una solución más humana al problema de dar salida á las mercancías: de una parte, se regulariza una producción desenfrenada; de otra, se os proporcionan nuevos consumidores. ¿Cómo y por qué? Porque la reducción de la jornada de trabajo, al contrario de lo que dicen caprichosamente nuestros adversarios, no sólo no hará bajar los salarios, sino que los hará subir, aumentando, por consiguiente, los medios de consumo á la clase obrera.

La semana pasada ó invocó al Sr. de Mun, contra lo que él llamaba «una disminución excesiva, brusca y general en la producción del trabajo», «la disminución de los salarios», que debía ser la consecuencia de aquélla. Tranquilícese el Sr. de Mun. Si la reducción de la jornada de trabajo se tradujera en una baja en el precio de la mano de obra, hace mucho tiempo que los industriales que hay en esta Cámara la hubieran establecido legalmente. Pero no lo han hecho porque saben que cuanto más corta es la jornada de trabajo, más altos son los salarios. Es la Economía política quien nos va á explicar esta aparente contradicción.

El trabajo puede ser una mercancía particular que forma un todo con el productor, pero no por eso deja de ser mercancía. Ahora bien: lo que determina el precio de las mercancías, fuera del coste de la producción, alrededor del cual gravita siempre, ¿no es la ley ó la relación de la oferta y de la demanda? Hoy hay en el mercado una cantidad tal de horas de trabajo, que el precio de la mercancía-trabajo es muy reducido. La única manera de hacer elevar el precio es rarificar dicha mercancía.

No ignoran esto los grandes industriales cuando forman los *trusts*, cuando se unen para hacer que encarezcan su mercancía retirándolas del mercado y conservándolas en el almacén hasta que los precios hayan alcanzado el tipo fijado por ellos. Esos señores conocen á fondo el funcionamiento, el mecanismo de la oferta y de la demanda. (*Muy bien! Muy bien! y risas en la extrema izquierda.*) Afortunadamente, los trabajadores la conocen hoy también. ¿Qué queréis? Cuando el Sr. Deschanel deja de ser un economista en el antiguo sentido de la palabra, los trabajadores se con-

vierten en economistas. (*Nuevas risas en los mismos bancos.*) Hanse puesto a estudiar con Marx y según Marx la Economía política, y se han dicho: esa ley de la oferta y la demanda, con ayuda de la cual se nos ha anquilado a menudo, es posible cambiarla a favor nuestro. Para conseguirlo basta reducir, rarificar la suma ó el tiempo de trabajo que hasta ahora hemos llevado al mercado sin fijarnos en la cantidad.

Y la experiencia les ha dado la razón. En todas partes donde el trabajo se ha abreviado habéis visto elevarse los salarios. Inglaterra, donde la duración del tiempo de trabajo apenas llega á diez horas, y América, donde, según los Estados, es de diez, nueve y aun de ocho horas y media, son los países en que los obreros cobran mayor salario; mientras que, por el contrario, en Italia, Bélgica y otras naciones, donde la jornada de trabajo es muy larga, los obreros perciben los salarios más bajos.

No olvido que por el momento defendiendo la jornada de ocho horas desde el punto de vista patronal, y si insisto respecto de la subida de los salarios, que es la consecuencia de dicha jornada, es porque este aumento de la potencia de consumo ó de compra de las masas obreras va inmediatamente á asegurarnos ese suplemento de salida de mercancías que tan preciso es y que estáis obligados á buscar, á costa del dinero de la nación y de la sangre francesa vertida sin reparo alguno, en las pérdidas regiones de África y de Asia.

Si la reducción de la jornada de trabajo á ocho horas valdrá para nuestra industria y nuestro comercio tanto como todas las colonias presentes y futuras. Haciendo elevar los salarios 1 franco tan sólo por día á cuatro millones y medio de obreros, tendremos al año más de 1.360 millones, ó sea más del tercio de nuestra importación total, para el consumo de los productos que buscan colocación en los mercados coloniales.

Pero objetaréis: si los salarios se elevan en semejante proporción, el precio de coste de la producción va á aumentar otro tanto. Eso es lo que parece á primera vista; pero los hechos desmienten en absoluto semejante conclusión. Lo mismo que han demostrado que las jornadas cortas de trabajo coinciden siempre con los salarios altos, establecen que la potencia productiva de los obreros aumenta con los salarios altos y la jornada de trabajo reducida.

En diversos bancos.—Descansad!

El Sr. Presidente.—¿Deseáis, Sr. Guesde, que la sesión se suspenda por algunos minutos?

Guesde.—Lo agradeceré, señor presidente; pero antes deseo citar algunas cifras en apoyo de mi tesis.

En Francia, donde la jornada de trabajo es de doce horas, por lo general, el producto medio de cada obrero es de 3.342 francos. En París, donde la jornada de trabajo es, generalmente, de once horas, la productividad obrera es ya por individuo de 6.132 francos. En el Massachussets, donde la jornada de trabajo es solamente de nueve horas, la productividad obrera alcanza 9.997 francos. En los Estados Unidos—tomo el conjunto del país—donde la jornada de trabajo es de nueve horas, la productividad obrera es de 10.194 francos. En fin, en el Estado de Nueva Jersey, donde la jornada de trabajo es solamente de ocho horas y media, la productividad obrera llega á 10.394 francos.

Con lo dicho creo haber demostrado que cuando la jornada de trabajo es corta, los salarios aumentan, al mismo tiempo que aumenta la fuerza productiva obrera, lo que excluye todo peligro para la industria ó la producción nacional.

Esos son los tres puntos sobre los cuales tenía que llamar inmediatamente vuestra atención.

Y ahora, como lo proponía el señor presidente, si la Cámara lo permite, pido una suspensión de algunos minutos antes de continuar y completar mi demostración. (*Applausos en la extrema izquierda.*)

El Sr. Presidente.—Se suspende la sesión por veinte minutos.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La Sociedad de Guarnicioneros ha logrado un pequeño triunfo después de una pequeña lucha.

El 1.º del corriente presentó á los patronos una tarifa de precios algo más elevada que la que regía, siendo aceptada por todos ellos, excepto por el burgués Pascual Ros, que se negó á admitirla. Convencido al cabo de algunos días de que entre todos los asociados había estrecha unión y verdadera solidaridad, la ha aceptado.

A contar del día 9, dicha tarifa rige en todos los establecimientos.

Celebramos la victoria de los guarnicioneros y hacemos votos porque se mantengan unidos para lograr otras mejoras.

—En la reunión celebrada por la Sociedad de Panaderos el 12 del corriente se aprobaron las cuentas del último trimestre y la conducta de la Junta Directiva, quedando pendientes los demás puntos para otra asamblea que celebrará en breve.

—La Sociedad de Albañiles «El Trabajo», en vista del buen resultado que le dió la an-

terior reunión de propaganda, acordó en la junta general celebrada el sábado último verificar otra reunión de igual carácter en cuanto el trabajo empiece con alguna fuerza.

Cádiz.—En la última asamblea celebrada por la Agrupación Socialista fueron designados los siguientes compañeros para constituir el Comité que ha de representar á aquélla en el presente año:

Juan Núñez, presidente.—Juan Chalud, vicepresidente.—José Sánchez, secretario.—Manuel Sánchez, contador.—Juan Vila, tesorero. Manuel Velasco, Luis Ortega y Francisco Hidalgo, vocales.

La correspondencia se dirigirá á Juan Núñez, Mirador, 8, piso bajo.

Barcelona.—El Centro de Sociedades obreras está buscando un gran local, por ser insuficiente el que hoy tiene en la calle de Guardia, núm. 9.

Forman actualmente el Centro las Sociedades de Artes y Oficios, Marmolistas, Cocheros, Naiperos, Calzadores de cuadrúpedos, Carga de la madera del puerto, Constructores de carros, Constructores de cajas de madera, Guarnicioneros y Picapedreros, y además el Centro Marxista de Estudios Sociales y el Comité de la Unión General de Trabajadores.

—En la asamblea celebrada últimamente por el Centro Marxista de Estudios Sociales se aprobaron las cuentas del último trimestre y la conducta del Comité, se acordó abrir una suscripción permanente para la Caja Central, se nombraron los delegados para el Centro Obrero y se eligió á los siguientes compañeros para constituir el Comité:

Basilio Martín Rodríguez, presidente.—Enrique Alonso, secretario general.—Agustín Tomás, secretario de actas.—José Guayta, secretario-archivero.—Manuel Vaguero, tesorero.—Manuel Piñón, contador.—José Cabre, Bautista Casanovas, Francisco Satué y Marcelino Martín, vocales.

Valencia.—Según dijimos en el número anterior, vióse muy concurrida la velada que celebró el Centro Obrero para conmemorar el aniversario de su fundación.

El presidente, después de señalar la importancia del principio societario y de manifestar que actos como el que se iba á celebrar enaltecían á la clase obrera, participó que por motivos de salud no podía asistir doña Belén Sárraga, á quien se había invitado á la fiesta.

El compañero Gascó reseñó las vicisitudes por que ha pasado la clase trabajadora de Valencia antes de constituir el Centro de Sociedades obreras y las maniobras realizadas por la burguesía para apartar á los explotados del verdadero camino y llevarlos por el de la armonía entre el capital y el trabajo. Dijo que el obrero debe calmar sus impacencias y mantenerse firme en las Sociedades de resistencia, por no ser cosa de un día el derrocar el régimen burgués. Refiriéndose al actual desbarajuste político, recomendó á los trabajadores que se preparasen, por si ocurrían acontecimientos graves sacar de ellos el mejor partido. Terminó su discurso flagelando los actos inquisitoriales, que, según lo dicho por muchos periódicos, se han cometido con algunos presos de Monjuich.

El Sr. Jiménez Valdivieso señaló la fuerza insignificante que representan los obreros cuando están desperdigados y su inmenso poder cuando forman un solo cuerpo. Dijo que tratando á obreros y reuniéndose con ellos ha visto comprobado mucho de lo que sobre Socialismo ha estudiado en su gabinete. Hizo notar cómo los sufrimientos del obrero empiezan desde que viene á la vida y terminan con su muerte, y cómo los poseedores gozan desde que nacen y mantienen su rumbo y su boato hasta que dejan de existir. Criticando el presente régimen social, sostuvo que hoy se ven como cosa natural verdaderas iniquidades, pero que si fuese otra la educación que se diera, todos tendrían que condenarlas. Concluyó diciendo que la mujer es un factor esencialísimo en la emancipación de la clase obrera, siendo ellas las que han de animar á los obreros.

El presidente resumió los discursos recomendando á los trabajadores que no sean juego de la clerigalla y de los que afirman que es posible la armonía entre los detentadores de la riqueza y los explotados, y protestó, en nombre del Centro Obrero, de las iniquidades que se han cometido en Barcelona.

Los oradores fueron muy aplaudidos.

Bilbao.—La Sociedad de Canteros ha acordado auxiliar á los huelguistas de Hamburgo con 50 pesetas.

—La Sociedad de Zapateros, que pertenece al Partido Socialista, ha renovado su Junta Directiva, que ha quedado constituida por los compañeros siguientes:

Vicente García, presidente.—Juan Vozmediano, secretario.—Romualdo Pérez, tesorero. Simón Nájera y Claudio Cerezo, vocales.

La correspondencia se dirigirá á Juan Vozmediano, San Francisco, 33, 4.º, izquierda.

Gallarta.—En la asamblea celebrada el 6 del corriente por la Agrupación Socialista se aprobaron las cuentas del último trimestre por unanimidad, y fueron elegidos para componer el Comité los siguientes compañeros:

José Güenaga, presidente.—Cándido Lucio, vicepresidente.—Pantaleón López, secretario. Casimiro Fernández, vicesecretario.—Domingo Guantes, contador.—José Aranes, tesorero.—Mariano Esteva, Victoriano Casado y Tiburcio Varela, vocales.

El día 9 del actual celebró esta Agrupación el anunciado banquete para conmemorar su natalicio, al que acudió numerosa concurrencia y en el que hubo mucho entusiasmo. Le presidió el compañero Perezagua y se pronunciaron calurosos brindis, que fueron muy aplaudidos.

Estuvieron representadas en esta fiesta todas las Agrupaciones Socialistas de Vizcaya.

—No es exacto que ninguno de los compañeros presos por consecuencia de la huelga habida en los trabajos de la Compañía Franco-belga esté en libertad bajo fianza.

Aunque otra cosa hemos dicho, no ha resultado cierto á causa de la informalidad de gente que está obligada á ser muy formal.

A los compañeros que gestionaban la excarcelación de los presos dijoseles que se pondría á éstos en libertad mediante fianza personal y que algunos estaban ya fuera de la cárcel. Pero hechas nuevas gestiones al saber que seguían todos presos, se les ha dicho que no recobrarán la libertad en tanto no preste cada uno 1.000 pesetas de fianza.

¡Otra sería la suerte de aquellos infelices compañeros si fueran concejales de manos pueras y de uñas largas!

Brandio.—La Agrupación Socialista ha renovado su Comité, eligiendo para el mismo á los siguientes compañeros:

Evaristo Ruiz, presidente.—Felipe Martín, vicepresidente.—Cándido Zarobe, secretario del interior.—J. G., secretario del exterior.—Francisco Sánchez, tesorero.—Martín Sáez, contador.—Fermín Echaurnen, Ponciano Rodríguez y L. S., vocales.

Mataró.—La Agrupación Socialista de esta localidad ha acordado contribuir mensualmente con 5 pesetas de su Caja á la suscripción para la Caja Central.

La Arboleda.—En la asamblea ordinaria celebrada el 10 del corriente por la Agrupación Socialista se procedió á la elección de nuevo Comité, quedando éste formado por los siguientes compañeros:

Nicolás Rebollada, presidente.—Manuel Pérez, vicepresidente.—Andrés Hernández, secretario.—Francisco Veiga, tesorero.—Facundo Alonso, contador.—Evaristo Arias, Cipriano Montoya, Vicente Tarancón y Benito Cuervo, vocales.

Además, se acordó auxiliar con 5 pesetas á los obreros presos en Valmaseda y con otras 5 á los huelguistas de Hamburgo.

También resolvió contribuir con 4 pesetas de su Caja á la suscripción para la Caja Central.

Pontevedra.—Se han declarado en huelga los tipógrafos de *La Unión Republicana*.

El hecho que ha originado el conflicto ha sido el siguiente:

La Redacción de dicho periódico, al cual pertenece la imprenta, tuvo la feliz ocurrencia de nombrar regente de la misma á un individuo que desconoce en absoluto el arte tipográfico, y como auxiliar de él, aunque en realidad para desempeñar el cargo, á un compañero tipógrafo. Este no se manifestó dispuesto á aceptar tan desairado papel, justificando con sobradas razones su resolución; pero los redactores del periódico, que desconocen, como su favorecido, lo que es una imprenta, no quisieron atender lo alegado por el referido compañero, y le despidieron. El personal, tanto por hacer causa común con el obrero despedido, como por no estar conforme con tener á su frente un hombre ajeno á la tipografía, abandonó la imprenta.

Si justificada está la actitud del compañero que no quiso aceptar el puesto de subregente en las condiciones indicadas, lo está más aún la de los compañeros que no consintieron sin protesta la injusticia cometida por la Redacción.

Su plausible conducta es muy probable que obligue á los redactores de *La Unión Republicana* á reparar su mala acción y á deshacer el error por ellos cometido.

Mucho celebraremos que así resulte.

Burgos.—La Agrupación Socialista, en su última asamblea, ha acordado, entre otras cosas, celebrar el vigésimo sexto aniversario de la *Comune* y dar 5 pesetas de su Caja para la Caja Central.

El Comité que ha de representar á esta Agrupación en el presente año ha quedado constituido en la siguiente forma:

Higinio Gil, presidente.—Julián Erasun, vicepresidente.—Vicente Abad, tesorero.—Pedro Lucio, secretario.—Eusebio Enedáguila y Mariano Lara, vocales.

La correspondencia se mandará á Pedro Lucio, Lán Calvo, 19, 4.º.

EXTERIOR

Francia.—El grupo socialista de la Cámara de Diputados ha presentado un contraproyecto de ley para que el Estado tenga el monopolio de la refinera de azúcar.

Ese contraproyecto comprende 16 artículos, que reglamentan la fabricación del azúcar, aseguran un salario mínimo á los obreros y una remuneración conveniente á los trabajadores agrícolas dedicados al cultivo de la remolacha, y previenen todos los efectos que su aplicación tendrá en la industria y la agricultura azucarera.

—En Lyon, y ante un auditorio que pasaba de 2.000 individuos, han pronunciado dos excelentes discursos los diputados socialistas Gabriel Deville y Gérault-Richard.

La reunión terminó aprobando las ideas ex-

puestas por ambos correligionarios y dando vivas á la República social.

Italia.—En una elección legislativa habida recientemente en Porto Maurizio, el candidato socialista Francisco Rossi ha obtenido 961 votos; cifra que representa un gran progreso de nuestras ideas, puesto que en 1893 el candidato socialista no obtuvo más que 13 votos y 57 en 1895.

Bélgica.—Los obreros y las obreras cardadoras de lana de Hoboken, en número de 800, se han declarado en huelga, reclamando aumento de salario.

—Los socialistas belgas proyectan una manifestación contra el llamamiento que ha hecho el Gobierno para la presentación de los reclutas de Hainault en el mes de febrero.

Se asegura que gran número de reclutas no responderá á dicho llamamiento.

Temiendo que se produzca un grave conflicto, el Gobierno ha ordenado á los jefes de la Guarnición de Amberes que tengan dispuestas fuerzas para salir en cualquier instante.

—El 7 del próximo febrero se celebrará en Renaix un Congreso de obreros zapateros, que tratará importantes cuestiones relativas á este oficio.

Inglaterra.—Los trabajadores ingleses han remitido á los huelguistas del puerto de Hamburgo 500 libras esterlinas, ó sea 12.000 pesetas.

Austria.—Próxima la fecha en que ha de renovarse el Parlamento austriaco, el Partido Socialista ha publicado un manifiesto electoral, incluyendo en él el programa del partido y las medidas que los socialistas austriacos consideran de inmediata necesidad.

Estas son:
Sufragio universal igual y directo para las elecciones de la Cámara de Diputados, Dietas provinciales y Ayuntamientos, y supresión de la Cámara de los Señores.

Abolición de todas las restricciones puestas á los derechos de reunión, asociación y libertad de la Prensa, y abrogación de las leyes excepcionales.

Institución legal de la jornada de ocho horas y del descanso dominical y libertad de coalición.

Separación de la Iglesia y del Estado é instrucción gratuita, obligatoria y laica.

Sustitución del ejército permanente por una milicia nacional.

Los socialistas austriacos van á emprender una activa campaña de propaganda electoral en Viena y otras ciudades importantes, confiando en que han de sacar triunfantes una docena, por lo menos, de los candidatos que presenten.

Estados Unidos.—En las elecciones presidenciales últimas, el candidato del Partido Socialista obtuvo 36.563 votos, reunidos en los siguientes Estados: California, 1.611; Colorado, 160; Connecticut, 1.223; Illinois, 1.147; Indiana, 925; Iowa, 453; Maine, 11; Maryland, 669; Massachusetts, 2.114; Michigan, 926; Minnesota, 943; Missouri, 610; Nebraska, 186; Nueva Hampshire, 223; Nueva Jersey, 3.985; Nueva York, 17.731; Ohio, 1.165; Pennsylvania, 1.684; Rhode Island, 558; Virginia, 115, y Wisconsin, 1.314.

UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

SECRETARÍA DEL TRABAJO

El Consejo General de la Federación Internacional de los Trabajadores de los puertos, residente en Londres, pide informes acerca de las condiciones de trabajo de sus compañeros de oficio en España y desea ponerse en relaciones con las Sociedades que tengan constituidas.

Los informes serán recogidos por esta Secretaría y remitidos directamente á dicho Consejo General.

Las Sociedades de Trabajadores de los puertos que deseen comunicarse con la expresada Federación, pueden dirigirse á Mr. Tom Mann, 181, Queen Victoria Street, London G. C.

Barcelona, 17 de enero de 1897.—Por el Comité, ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, secretario.

PUBLICACIONES

L'università e la libertà della scienza, discurso leído en la Universidad de Roma por el profesor Antonio Labriola al inaugurarse el curso universitario.

Este discurso ha valido á nuestro amigo y correligionario una reprensión del ministro de Instrucción pública por las ideas que contiene y ha sido objeto de una viva polémica en la Prensa burguesa.

Véndese, al precio de 1 lira, en Roma, en el Depósito Librería Löschner, Corso, 37.

Almanacco popolare socialista 1897, publicado por un Grupo de tipógrafos.

Este almanaque contiene excelentes escritos de socialistas de Italia y de otros países, y los retratos de Morris, Schiff y Volders.

Véndese á 25 céntimos en Turin, Riccadonna Augusto, Vía Beinasco, núm. 9.

Bases económicas del derecho, por Aquiles Loria.

Folleto publicado por la Biblioteca del Centro Socialista de Estudios de Buenos Aires y traducido del italiano al castellano por Antonio Piñero.

Higiene popular dental, escrita por Tirso Pérez.

Hállase de venta, al precio de 1 peseta, en las principales librerías y en casa del autor, Mayor, 5, Madrid.

Crítica Social, revista quincenal dirigida por el diputado socialista Turati.

El número correspondiente al 1.º de este mes trae notables trabajos políticos, sociológicos y literarios.

El precio de esta importante revista fuera de Italia es: semestre, 5,50 liras; un año, 10. Puede suscribirse en Milán, Portici, Galleria V. E., 23, 2.º

REUNIONES

El sábado, 30 del corriente, celebrará la Agrupación Socialista de Barcelona en su domicilio (Nueva de Dulce, 8, entresuelo) asamblea general ordinaria para tratar los siguientes asuntos: lectura del acta de la anterior, ídem del estado de cuentas del último semestre, gestión del Comité, renovación de la mitad del Comité, lectura de una circular del Comité Nacional y asuntos generales.

PARA LA CAJA CENTRAL

Madrid: B. Lumbreras, 1,10.—Rovira, 0,60. Colecta verificada en la asamblea de la Agrupación, 4,90.—Iglesias, 0,50.—Uno, 0,20.—W. L., 0,50.—Morato, 0,25.—Total, 8,05. Londres: F. Balguer, 4,10. Medina de las Torres: J. Morán, 0,25. Sitges: Agrupación Socialista, 0,75. Palencia: M. Arroyo, 2. Oviedo: M. Suárez, 1. Mataró: Agrupación Socialista, 5.—J. Rocafort, 2,40.—Total, 7,40. Almería: F. Godoy, 2. Manresa: J. Rubinat, 0,50. Elche: Agrupación Socialista, 5. Burgos: Agrupación Socialista, 5. La Arboleda: Agrupación Socialista, 10. Total general, 46,05 pesetas.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Bilbao.—LA LUCHA DE CLASES.—Servid una suscripción a Victoriano Tío, Fernando el Santo, 7, 4.º y dad por recibido su importe. La suscripción de M. P. trasladada a la calle de la Unión, 4, principal. Salamanca.—M. de U.—Recibidas 4 pesetas de su suscripción hasta fin diciembre 1896. Buenos Aires.—LA VANGUARDIA.—Se mandan 5 «Origen». Bilbao.—M. M.—Recibida por conducto de LA LUCHA 1 peseta de su suscripción hasta fin marzo. Labarga.—V. A.—Recibida 1 peseta por igual conducto hasta la misma fecha. Villafranca.—F. M.—Idem id.

LA INTERNACIONAL EN ESPAÑA

APUNTES

PARA LA HISTORIA DEL SOCIALISMO OBRERO ESPAÑOL POR FRANCISCO MORA

del Jura y los españoles partieron para Saint-Imier, en Suiza, a fin de celebrar el Congreso antiautoritario que la Alianza había hecho convocar por sus acólitos italianos, reunidos en la Conferencia de Rimini. Este Congreso fué precedido por el de la Federación del Jura, que rechazó las resoluciones de La Haya y, sobre todo, la que excluía a Bakounine y Guillaume.

A consecuencia de esto, la Federación del Jura fué suspendida por el Consejo General.

En el Congreso antiautoritario, la Alianza estuvo en su plenitud. Al lado de los españoles y de los del Jura, Italia estuvo representada por 6 delegados, entre los cuales se contaban Costa, Cafiero, Fanelli y el mismo Bakounine; 2 delegados pretendían representar «muchas Secciones de Francia» y 1 dos Secciones de América: en conjunto 15 «aliados». Este Congreso ofreció a Bakounine «todas las garantías de un juicio imparcial y serio». Así es, que reinó la más completa unanimidad.

Estos hombres, la mitad de los cuales no pertenecían a la Internacional, se erigieron en Tribunal Supremo llamado a fallar en última instancia sobre los actos de un Congreso general de la Asociación, declararon rechazar absolutamente todas las resoluciones de La Haya, no reconociendo de ningún modo los poderes del nuevo Consejo Gene-

Santander.—E. R.—Se remitió 1 ejemplar de la «Miseria», 4 «Controversias», 1 «Capital» y 1 «Socialismo y ciencia».

Algeciras.—J. T.—Recibidas 2 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin febrero y 1 para LA ILUSTRACIÓN.

Linares.—EL DEFENSOR DEL TRABAJO.—Dad por recibidas 2 pesetas de A. P. y 2 de LA LUCHA.

Ferrol.—J. L.—Recibidas por conducto de LA VOZ 1,50 pesetas de su cuenta.

Algarinejo.—J. R. U.—Se enviaron 2 retratos de Marx, 2 de Engels y 1 «Ley».

Glasgow.—J. T.—Recibidas 1,25 pesetas: 0,20 de 1 «Controversia», 0,25 de 1 «Biografía» y lo demás en el sitio correspondiente.

Palencia.—M. A.—Se hizo lo que pedía, no habiéndolo hecho antes por no haber entendido lo que nos dijo.

Oviedo.—M. S.—Recibidas 5 pesetas: 2 para LA LUCHA, 1 para LA ILUSTRACIÓN y lo demás en el lugar correspondiente. Adeva desde 1.º junio.

Proaza.—Recibidas 5,35 pesetas: 1 de J. F., 1 de R. R. y 1 de J. C. hasta fin marzo, 2 para LA ILUSTRACIÓN y 0,35 en el lugar correspondiente.

Berga.—J. P.—Recibidas 5 pesetas: 3 de otras tantas suscripciones hasta fin marzo y 2 para la «Biblioteca».

Gijón.—V. H.—Recibidas 23,40 pesetas: 12 de paquetes hasta el número 564, 3 para la «Biblioteca» y 13,40 para el C. N. Se mandó 1 «Capital» y 1 «Socialismo y ciencia».

Oviedo.—M. A.—Recibidas 50 pesetas: 21 de paquetes hasta el número 554, 2 de la A. S. hasta fin diciembre 96, 3,50 de 1 «Origen», 2,50 de 1 «Capital», 1 de 1 «Socialismo y ciencia», 15 para la «Biblioteca» y 15 para el C. N. Se mandaron 2 «Capitales», 12 retratos de Marx y 12 de Engels. Se envían 10 ejemplares más. Conformes con su nota.

Elche.—F. M.—Recibidas por conducto de F. T. 21,85 pesetas: 14 de paquetes hasta el número 564, 1,50 de 3 «Los Socialistas», 1 de 4 «Biografías», 1 de 1 «Socialismo», 0,35 de 1 retrato y 4 para LA LUCHA.

Almería.—F. G.—Recibidas 3 pesetas: 1 para LA ILUSTRACIÓN y 2 para la C. C. Rectificado el error.

Salamanca.—M. B.—Recibidas 4 pesetas: 2 de su suscripción hasta fin junio, 1 para LA ILUSTRACIÓN, 0,25 que vería en el lugar correspondiente y 0,75 de que ya se dió cuenta.

Valladolid.—R. C.—Recibidas 42 pesetas: 17,60 de paquetes hasta el número 504, 4 de J. L. hasta fin agosto 97, 8,20 para LA LUCHA, 2,10 de 6 retratos, 5 para el C. N. y 5,10 para la «Biblioteca».

Torelló.—F. S.—Recibidas por conducto de Q. y de C. 24 pesetas de paquetes hasta el número 563.

Manlleu.—J. C.—Recibidas por conducto de Q. 11 pesetas de paquetes hasta el número 455.

San Hipólito de Voltregá.—Q. R.—Recibidas por conducto de Q. 6 pesetas de su suscripción hasta fin octubre 97.

San Andrés de Palomar.—F. C.—Recibidas por conducto de Q. 8,35 pesetas para la «Biblioteca».

San Andrés de Palomar.—J. M.—Recibidas por conducto de Q. 6 pesetas de su suscripción hasta fin diciembre 96.

Alicante.—A. S.—Recibidas por conducto de EL GRITO 6,15 pesetas de paquetes hasta el número 564.

Alicante.—EL GRITO.—Dad por recibidas 4,50 pesetas de LA LUCHA.

Gallarta.—C. F.—Recibida por conducto de LA LUCHA 1 peseta de su suscripción hasta fin febrero 97.

Ortuella.—J. M. M.—Recibida por igual conducto 1 peseta de su suscripción hasta fin marzo.

La Arboleda.—A. S.—Recibidas 4 pesetas de vuestra suscripción hasta fin diciembre 97. Villanueva y Geltrú.—J. B.—Se mandan los números que pide.

Barcelona.—A. G. Q.—Se mandaron 1 «Origen» y 5 «Leyes». Se envía la colección.

Roda.—J. M.—Recibidas por conducto de Q. 75,20 pesetas: 21,70 de paquetes hasta el número 566, 3 para LA ILUSTRACIÓN, 14 para la «Biblioteca», 11,50 para el C. N. y el resto en el lugar correspondiente. Se mandan 5 ejemplares más.

Coruña.—J. B.—A contar del número pasado se hizo lo que pedía.

Bilbao.—F. P.—Recibidas 72 pesetas: 50 de paquetes hasta el número 547, 1 de J. L. hasta fin mayo 96, 1 de H. R. y 2 de M. V. hasta fin junio 96, 1 de N. S. hasta fin octubre, 1 de la S. de C. hasta fin noviembre, 1 de L. C. hasta fin diciembre, 2 de F. A. y 2 de F. P. hasta fin marzo 97, 1 de E. S. hasta fin abril; 2 de J. M. B. hasta fin junio, y 3 de la S. de C. y 4 de F. P. hasta fin septiembre.

Santiago.—S. de C.—Recibidas 5 pesetas: 1 de vuestra suscripción hasta fin diciembre 96, 0,20 de 1 «Autonomía», 1,50 de 1 «Inteligencia», 1 para LA LUCHA, que os dirá hasta cuando tenéis abonado, 1 para LA ILUSTRACIÓN y 0,30 para lo que indica.

Gibraltar.—B. C.—Recibidas 59,45 pesetas: 21,50 de paquetes hasta el número 565, 1,50 de 6 «Biografías», 0,45 de 3 «Organizaciones» y 26 para la «Biblioteca».

Mataró.—J. R.—Recibidas 145,25 pesetas: 63 de paquetes hasta el número 566, 33 de otras tantas suscripciones hasta fin febrero, 0,70 de 2 retratos, 2,50 de 5 «Los Socialistas», 2 para LA LUCHA, 2 para EL GRITO, 4 para LA ILUSTRACIÓN, 27,65 para la «Biblioteca» y el resto para el C. N. y suscripción huelguistas.

Palma de Mallorca.—A. Ll.—Recibidas 20 pesetas: 17,50 de paquetes hasta el número 557, 2,10 de 6 retratos y 0,40 a su favor. Se manda 1 retrato, 2 «Capitales» y 1 ejemplar de la «Miseria».

Vigo.—R. S. F.—Recibidas 25 pesetas de paquetes hasta el número 567. Se mandan 8 «Biografías» y 4 retratos.

Manresa.—I. R.—Recibidas 27,95 pesetas: 19 de las suscripciones de esa, 2 para LA ILUSTRACIÓN, 5 para la «Biblioteca» y el resto en el lugar correspondiente.

Puigreig.—R. C.—Recibidas por conducto de I. 8 pesetas de la suscripción de M. hasta fin febrero 97.

Málaga.—U. S.—Recibidas 21 pesetas: 14 de paquetes hasta el número 564, 6 para LA LUCHA y 1 de José Albuera para LA LUCHA. Se mandan 4 «Controversias». LA LUCHA os dirá hasta cuando tenéis abonado.

Málaga.—V. M.—Recibidas 20 pesetas: 12 de paquetes hasta el número 558 y 8 para el C. N.

Aldover.—A. V.—Recibidas 7 pesetas: 3 de su suscripción hasta fin febrero 97, 20 de 1 «Autonomía», 0,20 de 1 «Colectivismo y Revolución», 0,15 de 1 «Organización», 0,45 para la «Biblioteca», 1 para lo que indica y 2 a su favor.

Villafranca de los Barros.—J. C.—Desde 1.º noviembre 96.

San Martín de Provensals.—M. V.—Se sirve la nueva suscripción.

Burgos.—P. L.—Recibidas 31,45 pesetas: 8 de paquetes hasta el número 568, 2,50 de 5 «Los Socialistas», 3,50 de 1 «Origen» y el resto para el C. N.

Bilbao.—S. de Z.—Recibidas 23 pesetas: 2 de vuestra suscripción hasta fin junio 97, 2 de S. N. hasta fin octubre 96, 2 de C. C. hasta fin marzo 97, 5 de R. P. hasta fin diciembre 96, 1 para LA ILUSTRACIÓN, 4,90 para los huelguistas de Hamburgo y el resto para el C. N.

Importa lo consignado en este número por paquetes y suscripciones... 472,95 Idem por 2 «Autonomías», 1 «Controversia» y 1 «Colectivismo y Revolución»... 0,30

Los socialistas y el doctor Escuder.

Folleto publicado por la AGRUPACION SOCIALISTA DE VALENCIA

Este libro contiene los artículos del doctor Escuder contra el Socialismo insertos en EL Pueblo y los de los socialistas valencianos contestándole, más algunos otros trabajos relativos a la misma polémica. El folleto se expende en esta Administración al precio de 50 céntimos, destinándose la mitad de los beneficios que produzca la venta a la Caja Central.

SEMBLANZA-BIOGRAFÍA

«Pablo Iglesias en el Partido Obrero»

FOR FIDEL

Este interesante folleto, adornado con el retrato de Pablo Iglesias, ha sido publicado por los compañeros de Mataró y se halla de venta al precio de 25 céntimos en la Administración de LA REPUBLICA SOCIAL y en la de EL SOCIALISTA.

Biblioteca Socialista.—Se publica semanalmente en cuadernos de 16 páginas con su correspondiente cubierta, al precio de 10 céntimos.

Las obras publicadas hasta ahora son las siguientes:

- La Guerra civil en Francia, por Carlos Marx, 45 céntimos.
Catecismo socialista, por J. L. Joynes, 30 céntimos.
Ecos revolucionarios, por Alvaro Ortiz, 50 céntimos.
El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas Sociales, informe escrito por el Dr. Jaime Vera, 75 céntimos.

Las obras citadas formando un tomo, 2 pesetas encuadernado en pasta y 2,50 en holandesa.

En la presente semana recibirán los suscriptores el cuaderno 23 del segundo tomo y 7.º de las Notas para la historia de los modos de producción en España, escritas por Juan José Morato.

Los pedidos se harán a nombre de Pablo Cermeño, Espíritu Santo, 18, 2.º izquierda.

Imp. de F. Cao y D. de Val, a cargo de J. Antonio Herrero, Platería de Martínez, s.

libelo bajo su protección y, por orden del Centro suizo, convocó para el 25 de diciembre de 1872, en Córdoba, el Congreso regional, que, según los Estatutos, debía celebrarse en abril de 1873. El Centro suizo, por su parte, se encargó de exponer a los ojos de todos la posición subalterna que ante él ocupaba el Consejo Federal español enviando directamente a todas las Federaciones Locales de España las resoluciones de Saint-Imier.

En el Congreso de Córdoba (celebrado del 25 de diciembre de 1872 al 2 de enero de 1873) de 101 Federaciones (cifra oficial dada por el Consejo Federal), no estaban representadas más que 36, es decir, 8 más que las que estuvieron representadas en el Congreso de Zaragoza; debiendo advertir que en aquella época sólo había 51 Federaciones constituidas, y que la Internacional estaba declarada fuera de la ley.

Era, pues, un Congreso en minoría como no lo había sido ningún otro.

Las Federaciones nuevas estaban representadas por numerosos delegados: Alcoy tenía 6, y sin embargo, esta Federación no había estado representada antes en ningún Congreso regional. En la época del Congreso de La Haya no existía todavía ni había aportado un voto ni un céntimo a la delegación española. Federaciones importantes y activas, como Gracia (500 miembros), Badalona (500), Sabadell (155), Sans (1.061), Zaragoza, Alicante, Tarragona, Mataró, Palma, Oviedo, Bilbao, Lérida, Manresa, Coruña, Toledo, Vitoria, Cambrós, gran parte de la Federación valenciana y otra gran parte de la de Cádiz, brillaron por su ausen-

ral nombrado por él, y, por fin, acordaron, en nombre de todas las Federaciones y sin ningún mandato especial para ello, una alianza ofensiva, «pacto de amistad, solidaridad y defensa mutua», contra el Consejo General y todos los que reconociesen las resoluciones de La Haya, definiendo su anarquismo abstencionista en la resolución siguiente, condenación directa de la Commune de París:

El Congreso declara: 1.º, que la destrucción de todo poder político es el primer deber del proletariado; 2.º, que toda organización de un poder político llamado provisional y revolucionario para realizar esta destrucción no puede ser sino un engaño más, que sería peor para el proletariado que todos los Gobiernos existentes.

Acordó igualmente invitar a las otras Federaciones autónomas a que se asociaran al nuevo pacto y celebrar un segundo Congreso antiautoritario dentro de seis meses.

La excisión en la Internacional era un hecho. El Comité del Jura tomó desde aquel momento la dirección de las fuerzas disidentes. La parte de la Internacional que le siguió no era otra cosa que la antigua Alianza pública restablecida y sirviendo de careta y de instrumento a la Alianza secreta.

INTERNACIONALES Y ALIANCISTAS

Vueltos a España los cuatro delegados de la Alianza española, publicaron un manifiesto cuajado de calumnias contra el Congreso de La Haya y de elogios para el de Saint-Imier. El Consejo Federal tomó aquel

cia. En la lista de los 48 delegados se encontraban los nombres de 14 miembros notorios de la Alianza representando Federaciones de las que no eran miembros, ni aun probablemente conocidos. Segura de la mayoría por ella fabricada, la Alianza dió rienda suelta a sus tendencias desorganizadoras.

Los Estatutos de la Federación regional, elaborados en Valencia y sancionados en Zaragoza, fueron deshechos, la Federación española decapitada y su Consejo Federal reemplazado por una simple Comisión de Correspondencia y Estadística (cuya residencia sería Alcoy), a la cual no se le dejó ni la facultad de mandar al Consejo General las cotizaciones españolas. En fin, se rompió con la Internacional rechazando los acuerdos de La Haya y adoptando los de Saint-Imier y llevando la anarquía hasta rechazar con anticipación el Congreso general próximo y sustituirle con un nuevo Congreso «antiautoritario en el caso que no volviera por la dignidad e independencia de la Internacional repudiando el Congreso de La Haya».

En La Haya, la Alianza quiso imponer por el mandato imperativo español el modo de votación que más le convenía por el momento; en Córdoba llegó a prescribir, con nueve meses de antelación, las resoluciones que debía tomar el próximo Congreso general.

Confesemos que no se podía llevar más allá la autonomía de las Secciones.

Al mismo tiempo que los españoles, los belgas tuvieron también su Congreso y rechazaron las resoluciones de La Haya. El